

MUSICA Por amor al arte...

●... y cuidando los pesos
la Asociación Beethoven
inicia un ambicioso
programa
de difusión cultural

Un contrabajista y un director de orquesta, se podría decir, juntos no hacen música. Sin embargo, cuando el contrabajista se llama Adolfo Flores y el director de orquesta Fernando Rozas, la impresión cambia. Y es que, si bien no es directamente música lo que hacen, sí la promueven entusiastamente y a costa de muchos sacrificios.

La agrupación Beethoven nació en el año 1975 con un objetivo: ser empresarios de la buena música. Pero no de ese tipo de empresarios que pretenden hacerse ricos con el negocio que inician. No, por el contrario, como no reciben ayuda del Estado—sólo reciben parte del financiamiento de cuatro instituciones, el ministerio de Educación, el Instituto Goethe, la Embajada de Estados Unidos y la Municipalidad de Providencia, además de algunas empresas privadas—hay que arriesgarse. Y el riesgo puede implicar dos cosas: una, el éxito ro-

tundo; la otra, morir de hambre.

No es fácil ni barato traer lo mejor de lo mejor en materia de música a un medio que, en su mayoría, no es capaz de apreciarlo. Viajes "por lo menos una vez al mes", según Rozas, a Buenos Aires para establecer contactos y llegar al fondo del bolsillo para responder a los compromisos no tienen, la gran parte de las veces, una respuesta positiva. Teatros a medio llenar y muchas entradas regaladas a estudiantes y gente de pocos recursos son, casi siempre, el resultado de estas iniciativas. Ejemplos hay de sobra:

De Les Luthiers al Trockadero

—Durante 1977 muchos fueron los conjuntos y grupos invitados. Con uno solo podemos decir que obtuvimos ganancias, con Les Luthiers; con el resto no hubo reacción de parte del público.

Pero como en el fondo esta actividad la desarrollan más por amor al arte que por otra cosa, siguen adelante. Y este año ya está todo programado. Ya empezó con la renovada actuación de Les Luthiers y la del criticado ballet Trockadero de Montecarlo, ambos formando parte de las actividades extraordinarias de la Agrupación, que se desarrolla en el Teatro Municipal. Considerados también dentro de esa programación están el grupo de jazz de Jerry Mulligan y Charles Mingus; solistas como Astor Piazzola y Mercedes Sosa—aunque de esta última no se ha confirmado su venida—, el ballet francés y otros.

En cuanto a la Temporada Internacional de Conciertos del teatro Oriente, entre los mejores—"porque todos son muy buenos"—merece destacarse la presencia, el próximo 12 de junio, de Jean-Pierre Rampal, un francés conceptuado como el mejor flautista del mundo. El resto no es fácil clasificarlos de "más buenos y menos buenos". Rozas titubea, mira el programa im-



Algunos integrantes del Albert McNeil Jubilee Singers: perfección vocal del grupo norteamericano

preso, piensa y recomienda: "el *Beaux Arts Trio*, un conjunto estadounidense compuesto de violín, cello y piano; el clavicinista colombiano Rafael Puyana, primera figura en su instrumento; Christian Ferras, violinista francés, el más importante de su tiempo; el cellista Janos Staker, ubicado entre los tres primeros del mundo. Y así, no es fácil..."

En total, la temporada contempla catorce conciertos. Otros destacables: el grupo vocal de Estados Unidos, *The Albert McNeil Jubilee Singers*, compuesto de

Fernando Rozas y Adolfo Flores: un director con mucho que dirigir y un contrabajo con hartito trabajo



quince personas; el *International String Quartet*, también de Estados Unidos, y el violinista israelí Boris Beljin. Y todos, sin excepción, cuestan un mínimo de dos mil 500 dólares.

Apertura a la comunidad

Por eso, aunque Flores y Rozas enfatizan que su actividad no es elitista, de hecho sí lo es, porque "tenemos que autofinanciarnos". Entonces, tratando de buscar una solución para abarcar a toda la comunidad, piden más aportes para llegar a un mayor número de gente. Hasta el año pasado, todavía lo podían hacer a través del programa de Canal Nacional de televisión Música-Música. Ahora, después de seis años de duración, ya no lo tienen más y eso constituye un punto regresivo.

Hacia afuera, sin embargo, la situación se advierte mejor. Porque la Agrupación estableció contactos con la Universidad Santa María, de Valparaíso, y con la Uni-



Cellista James Starker: entre los tres mejores del mundo

versidad de Concepción. Ellos, a su vez, convidan a sus recintos a muchos de los invitados de la temporada y así levantan el nivel musical de su comunidad.

En todo caso un plan a largo—muy largo plazo quiere tender a que no se califique como elitista a la Agrupación: "la idea es poder contar con una sala de tres mil butacas para poder abrirse a ese grupo de personas a las que no podemos llegar", explica. Mientras, siguen igual, dedicados a promover la buena música, que, fuera de las actividades extraordinarias y la temporada del Oriente, cuenta con el festival de Música Contemporánea—se realizará en primavera—, la ayuda, a través de becas, jóvenes músicos o estudiantes para continuar o perfeccionar sus estudios y la mantención del coro y la orquesta de la Agrupación. I.B.